

Plegaria Universal

1. Padre que nos amas tanto, permite que toda tu Iglesia, formada por cada uno de nosotros, podamos vivir libres del pecado, por la salvación que Jesús nos da. **Te lo pedimos Padre.**
2. Padre, te pedimos por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, para que siempre puedan seguir tu plan con alegría, aún en medio de todas las dificultades. **Te lo pedimos Padre.**
3. Padre, permite que los gobernantes de todo el mundo, crean en tu Hijo Jesucristo. **Te lo pedimos Padre.**
4. Padre, te pedimos que los enfermos y todos los que sufren, mantengan sus ojos fijos en Jesús, quien puede darles la vida eterna y devolverles la salud. **Te lo pedimos Padre.**
5. Padre, te pedimos que María, nuestra Madre, interceda por nosotros para que podamos creer más en tu Hijo y caminar siempre hacia su Luz. **Te lo pedimos Padre.**

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra te invita a recibir cada Lunes la hojita dominical en tu mail.

Envía un mail a contacto@palabayobra.org con el asunto hojita dominical y el mail al que quieres que te llegue.

Estamos felices de poder hacer llegar a ustedes nuestra Revista Infantil, que tanto éxito ha tenido.

Pueden verla en www.palabayobra.org y dando clic en Revista Infantil.

Tenemos más de 27,000 suscriptores y seguramente podremos llegar a más.

Para suscribirte envía un mail a contacto@palabayobra.org con el asunto suscripción revista infantil.

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.



Palabra y Obra ©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.



© Comisión Arquidiocesana de Catequesis
Durango 90, 10º piso Tel. 5208 3200 ext. 2020

Síguenos en twitter.com/palabayobra y en Facebook: Palabra y Obra.

VIDA DE LA IGLESIA

...para Niños!!!



Cuarto Domingo de Cuaresma

EVANGELIO (Juan 3, 14-21)

Dios envía su Hijo al mundo



Santiago

Santiago: Hola Jesús. Ya se acerca la Pascua y sé que en la Pascua celebramos el misterio de tu pasión, tu muerte y tu resurrección, pero ¿es cierto que la primera Pascua fue la salida del pueblo judío de la esclavitud egipcia?

Jesús: Sí, Pascua significa paso. Es el paso de la esclavitud a la libertad.

Santiago: Y ¿por qué escogiste la misma fiesta de la Pascua judía para celebrar tu Pascua?

Jesús: Porque por mi Pascua, es decir por mi pasión, muerte, resurrección y glorificación los que viven en pecado, son salvados, los que estaban esclavos del pecado, son libres. Los que estaban como muertos, viven.

¿Tú recuerdas a Moisés?

Santiago: Sí claro, por medio de él, Dios liberó al pueblo judío de la esclavitud de los egipcios.

Jesús: Pues mientras estaban en el desierto caminando rumbo a la Tierra Prometida, muchos del pueblo se quejaron con Moisés de que sólo tenían como comida la que Dios mismo les mandaba del cielo.

Santiago: Sí, el maná. Dicen que sabe a palomitas.

Jesús: Al hacer esto, los judíos estaban alejando su corazón de la voluntad de Dios. En lugar de seguir con alegría el plan de Dios, se estaban quejando. Eso le abrió la puerta al malo, quien les mandó muchas serpientes para que les picaran y murieran.

Sin embargo, Dios se compadeció del pueblo. Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en un mástil. Y si una serpiente mordía a un hombre y éste miraba la serpiente de bronce, quedaba con vida.

Así como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga en Él la vida eterna.

Santiago: Creo que sí entendí. Así como Dios a través de la serpiente de bronce devolvía la vida, así también Tú al levantar tu cuerpo, es decir al resucitar, tendrás la capacidad de dar vida eterna a todo el que te mire, pero no con los ojos de la cara, sino con los ojos de la fe. Eso significa a todo el que crea en Ti.

Jesús: Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Santiago: Dios nos ama tanto, que no quiere dejarnos morir, no quiere vernos lejos de Él, por eso ha querido darnos lo más grande, a su Hijo, a Ti Jesús, para que al creer en Ti no muramos, sino que tengamos vida eterna.

Jesús: Porque Dios no me ha enviado al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Mi. El que cree en Mi, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.

Santiago: Tú has venido a darnos la salvación. Pero mucha gente no lo sabe, vive lejos de Dios y sin creer en Ti. No se han dado cuenta que su salvación depende de una cosa: de creer en Ti.

Jesús: Y el juicio está en que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

Santiago: ¿Cómo es posible? Nadie prefiere estar en la oscuridad. En la oscuridad yo me asusto, me siento inseguro, tengo miedo de que alguien me haga algo. Yo siempre prefiero la luz.

Jesús: Pues todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios».

Santiago: Tú eres la luz que ilumina los corazones y nos haces ver todo lo malo que hay dentro de nosotros. Por eso, a los que hacen cosas malas no les gusta ver toda su basura y prefieren alejarse de Ti. Pero yo creo que esas personas no se han dado cuenta de todo lo que se están perdiendo. Es mucho mejor acercarse a Ti, creer en Ti, en tu resurrección y en la vida eterna que nos das.

Hay que gritarles fuerte a todos: ¡Conviértanse, cambien su manera de pensar. Déjense iluminar por la Luz que da la vida eterna. Crean en Jesús y déjense amar por Él. Eso es lo más maravilloso de la vida!

Erika M. Padilla Rubio

Vamos a jugar:

Ilumina con amarillo las palabras que son obras hechas según Dios y con negro las obras que son malas.

Dar de comer a los que tienen hambre Ser egoísta
Darle ropa al que no tiene
Golpear al que me cae mal
Amar a Dios sobre todas las cosas
Enseñar al que no sabe No compartir lo que tengo
Consolar al triste
Mentir Odiar al que me hiere
Visitar al que está enfermo
Burlarme del que no sabe Perdonar al que nos lastima
Dar buen consejo al que lo necesita

Erika M. Padilla Rubio